

serios, no basta, sin embargo, para demostrar su existencia, sobre todo en tanto que objetos fabricados por habitantes de mundos extraterrestres.



el maletín de la paz

EL TEXTO DE UN NUEVO PROYECTO DE TRATADO SOBRE LA PROLIFERACION DE PRUEBAS NUCLEARES ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LA UNION SOVIETICA SERA DISCUTIDO EN GINEBRA. EN LA FOTO, WILLIAM FORSTNER, DELEGADO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA CONFERENCIA DEL DESARME, A SU LLEGADA A GINEBRA. PORTANDO EL MALETIN DE LA PAZ.

SISMOGRAFIA

CUANDO TIEMBLA LA TIERRA

La corteza terrestre no es una superficie muerta e inmutable, tal como la perciben nuestros sentidos. Delante de nuestros propios ojos los mares se ciegan y las montañas modifican su aparentemente rígida superficie; todo sucede en el transcurso de las eras geológicas, que tienen al millón de años como unidad de medida. Los reajustes más violentos en el interior del planeta son la causa inmediata de los movimientos sísmicos.

Todavía reciente el doloroso recuerdo del terremoto de Caracas, Europa ha empezado de nuevo a conocer los efectos de los seísmos. Las gentes de Cieza, Blanco, Mula, Archena y otros pueblos murcianos han pernoctado en las calles como medida preventiva ante los leves temblores de tierra que recientemente afectaron a su comarca. En la noche del pasado domingo 13 de agosto la región pirenaica era también víctima de movimientos sísmicos; sus efectos se manifestaron con claridad en la mitad Norte de España y en el Sudeste de Francia, donde el pueblo de Arette, en los Bajos Pirineos, ha quedado destruido en su casi totalidad. Esta cadena de temblores es el «caminar» de los reajustes geológicos por las líneas de fractura del globo terrestre, zona propicia al nacimiento de las ondas destructoras.

Los Pirineos conocen cada año varios temblores de tierra de diversa intensidad, los hay imperceptibles, otros alcanzan elevada graduación en la escala de Richter (según la Estación Sismológica de la Universidad de Berkeley, en California, el terre-

moto del pasado día 13 alcanzó en su epicentro una intensidad de 6,5 grados). Lo que decimos de la región pirenaica se puede afirmar de la casi totalidad de la Península Ibérica, pues a excepción del Noroeste de la misma toda ella descansa sobre una de las líneas de fractura de la superficie terrestre.

DOS LINEAS DE FRACTURA

Las erupciones volcánicas, los maremotos y los terremotos son los tres grandes fenómenos naturales que la ciencia actual es incapaz de vaticinar. Sus efectos suelen presentarse de improviso y las víctimas son sorprendidas sin que muchas veces lleguen a comprender qué es lo que sucede a su alrededor. Si los científicos no han logrado saber el «cuándo», las observaciones de los sismólogos sí han servido para determinar el «dónde» y para ayudar a descubrir las causas del fenómeno. Las observaciones realizadas han permitido descubrir dos grandes líneas que coinciden con las montañas más modernas y que son las zonas propicias para producirse los temblores de tierra: se trata de las llamadas líneas de fractura, la senda de los terremotos.

Dos son las grandes líneas de fractura que conoce la superficie terrestre. La primera tiene su origen en la gran fractura existente en medio del océano Atlántico, alcanza las Antillas y la isla de Sonda, pasa por las Azores y barre la casi totalidad de España, Norte de África, Sur de Francia, Italia, Grecia y por el Asia Menor atraviesa el Cáucaso para perderse por Persia en dirección al Himalaya. La segunda línea de fractura circunda el Pacífico. Desde Alaska baja por las montañas Rocosas y la cordillera de los Andes, pasa a Nueva Zelanda y por Nueva Caledonia y las Filipinas llega al Japón, de aquí pasa por la península de Kanchatka para cerrar de nuevo el círculo en Alaska, después de atravesar las islas Kuriles y Aleutianas.

CAUSA Y EFECTOS

Los continentes que nosotros empulosamente llamamos la Tierra no son sino la corteza terrestre, una masa «flotante», una estrecha capa de unos kilómetros que descansa sobre el magma, la verdadera base que envuelve el núcleo de la Tierra. La corteza terrestre es como un gigantesco iceberg que en su continuo movimiento busca el modo de restablecer el equilibrio. De vez en cuando, los reajustes más fuertes entre la corteza y el magma ocasionan deslizamientos y rupturas que generan los movimientos sísmicos. Esos movimientos de masa y energía son prácticamente imposible de predecir, son sus consecuencias las que han quedado en los anales de la Historia, cuyo «records» del horror son los 830.000 muertos causados por el terremoto que asoló China en 1556.

LOS MAS IMPORTANTES SEISMOS DEL SIGLO XX

1908, Mesina (Italia): 75.000 muertos; 1915, Avezzano (Italia): 30.000 muertos; 1920, Kansu (China): 180.000 muertos; 1923, Tokio (Japón): 143.000 muertos; 1932, Kansu (China): 70.000 muertos; 1935, Quitar (India): 60.000 muertos; 1939, Chile central: 30.000 muertos; 1939, Erzincan (Turquía): 23.000 muertos; 1960, Agadir (Marruecos): 12.000 muertos; 1962, Noroeste de Persia:

ART BUCHWALD PROSPERIDAD Y MINIFALDAS

Washington.—Mi buen amigo Charlie Collingwood comentó el otro día que durante los tiempos de prosperidad las faldas de las mujeres son más largas y que en los de estrechez económica son más cortas. No hubiera dado la menor importancia a tal información si no hubiera ido recientemente a Nueva York con mi esposa. Caminábamos por la Quinta Avenida y vimos venir en dirección contraria a una muchacha en minifalda. Se me saltaron los ojos y, naturalmente, mi esposa se enfadó: «No tienes por qué mirarla», dijo.

—No dirías eso si supieras lo que estoy haciendo realmente —contesté.

—Sé muy bien lo que estás haciendo: estás llenándote la cabeza de malos pensamientos.

—No es cierto. Lo que estoy haciendo es pensando en el mercado de valores. Si es cierto que las faldas se acortan en tiempos de crisis económicas, vamos a atravesar una mala racha.

En esto pasó otra chica, con la falda varios centímetros por encima de la rodilla.

—¿Sabes lo que me sugiere eso? —pregunté a mi esposa.

—Prefiero no adentrarlo.

—Me sugiere que debo vender las acciones de la compañía telefónica; pero, entonces, ¿qué debo comprar?...

—Te sugiero unos prismáticos.

—Déjate de bromas. Si la teoría de Charlie es cierta, podemos ganar o perder mucho dinero y creo que deberías estar tan interesada en esta cuestión como yo.

—¿Por qué no lees el «Wall Street Journal» o te suscribes a un boletín financiero mensual, como todo el mundo?

—Porque este método es exacto. Mira esa muchacha con las faldas por los muslos. Eso puede significar dos cosas: que los bonos libres de impuestos van a tener gran demanda o que los de mutualidades van a irse al fondo.

—Al fondo se va a ir esa si trata de subirse a un taxi.

—Estás divagando. Estas muchachas tratan de decirnos algo, si supiéramos interpretarlo...

—Las chicas en minifalda estaban mirando el escaparate de una tienda. Mi mujer, al verlas, exclamó: «Y eso, ¿qué te dice?»

—Que tal vez debiera vender con restricción. Dicen que el promedio financiero Dow Jones no puede subir mucho más.

—Ojalá pudieran decir lo mismo de las faldas.

—Para la mayoría de los hombres —aclaré— la minifalda no significa otra cosa que una exhibición de piernas. Pero cuando veo una, inmediatamente pienso en Merrill, Lynch, Pierce, Fenner y Smith.

—¿Y qué dices de tus otros amigos lascivos?

—No son amigos lascivos: son los socios de una firma financiera. Estoy seguro de que andan por las calles haciendo lo mismo que yo.

—Pasábamos frente a una tienda y mi mujer dijo que iba a entrar un momento.

—Te sugiero que estudies los valores industriales mientras me esperas. Media hora más tarde salió de la tienda vistiendo una minifalda.

—Pero, ¿qué haces, mujer?

—He decidido jugar a la Bolsa también. Si va a haber una crisis económica quiero ser parte de ella mientras dure...

(Copyright 1967. The Washington Post Co. Distribuido por Editors Press Service. Agendia Zardoya)

10.000 muertos; 1963, Skopje (Yugoslavia): 2.000 muertos. 1966, Anatolia oriental (Turquía): 2.400 muertos; 1967, Caracas (Venezuela): 300 muertos.

FINANZAS

WALL STREET: ALZA INFLACIONISTA

Desde hace unos meses, y a contracorriente de las circunstancias políticas y económicas, se observa en Wall Street una tendencia alcista, en la que no parece influir ni la guerra del Vietnam, ni los disturbios rurales, ni el retroceso de la producción industrial, ni siquiera la recién-

te decisión del Presidente Johnson de proponer el aumento de los impuestos en un 10 por ciento. El alza de los precios y los salarios suscita terribles aprensiones; después de la calma de principio de año, los índices del coste de la vida han aumentado en un 3,9 por ciento, mientras que los salarios han subido en un cinco por ciento. La economía americana entra, pues, en un período de inflación característico. El Federal Reserve Bank procede a una expansión de los créditos, según parece de acuerdo con el Tesoro americano, y con la intención de facilitar la financiación de las necesidades presupuestarias. La Bolsa de Nueva York parece creer en la hipótesis de que el aumento de los impuestos llevara aparejada una nueva alza de precios y una **SIGUE** agravación de la inflación;